

Me postulé como diputado porque este momento exige experiencia y lucha articulada frente al avance de proyectos autoritarios y extractivistas. Con una trayectoria en la defensa de lo colectivo, asumo este desafío para transformar la resistencia en propuestas concretas.

Vivimos una embestida contra los derechos sociales, ambientales y de las mujeres. Frente a esto, debemos disputar el poder con una bancada fortalecida que combine la sabiduría de la experiencia con la energía renovadora de la juventud frenteamplista.

Mis ejes de acción incluyen la defensa de la soberanía alimentaria, protegiendo a los pequeños productores de Upala, Los Chiles y Guatuso frente al acaparamiento de mercados y exigiendo infraestructura digna. También luchó por la justicia ambiental, con una propuesta clara: recuperar Crucitas sin minería, impulsando el Proyecto de Ley 24675 para convertir la zona en un polo de desarrollo sostenible.

En cuanto a los bienes comunes, mi compromiso es garantizar el acceso público al agua y promover energías renovables comunitarias. Además, creo en una transformación profunda de la movilidad y el hábitat, reformando el transporte público y promoviendo una arquitectura tropical que haga nuestras ciudades más humanas. Finalmente, propongo una visión de seguridad con justicia, combatiendo las causas estructurales de la criminalidad como la exclusión y la falta de oportunidades.

Estas luchas convergen en un mismo enemigo: un sistema económico que privilegia el lucro sobre la vida. Desde la Asamblea Legislativa, el activismo y la calle, trabajaremos por alternativas reales.

Esta candidatura es un compromiso con ustedes. Juntos demostramos que otra política es posible. Hoy, con la frente en alto, les pido su apoyo para seguir construyendo una Costa Rica justa, donde nadie se quede atrás.